
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

SÁBADO 23 DE FEBRERO DE 1811.

Madrid 4 de Diciembre.

Aseguran que hay peste en Andalucía, y los franceses ponderan sus estragos: pero á pesar de eso se habla de la pronta salida de un gran convoy para aquella Provincia, y está ya firmado por José el decreto de que se corten todos los olivares que hay en los caminos de la misma, baxo el pretexto de que sirven de guarida á los bandidos. Lo qual prueba que no es tanta la tranquilidad interior de Andalucía, como habian dicho hasta ahora.

El Gobernador Belliard, acompañado de varios ingenieros, ha reconocido el terreno hácia la Fuente Castellana. Se trata de formar un campamento en Fuencarral, Hortaleza y Chamartin, para lo qual se ha hecho una contrata de un número considerable de tiendas de campaña.

Ha llegado la mala de Francia. Las cartas de Irun dicen que entran tropas francesas, y algunos dicen llegan á 1000 hombres. Allí como aquí, han echado la voz los franceses de que va á venir á España Bonaparte en persona con numerosos refuerzos.

Del 8. El 4 de madrugada salieron mas tropas á reforzar las de Guadalaxara.

Aquella noche y la siguiente hasta el amanecer se oyeron á lo lejos repetidas descargas de fusilería y artillería.—El 5 por la mañana entraron 14 carros de heridos de la parte de Guadalaxara, y por la tarde se dispusieron 200 camas para mayor número que esperaban.

El 6 llegaron varios partes de Guadalaxara, y no debie-

ron ser muy satisfactorios, atendido el silencio que guardan, y por lo que se nota en los semblantes. El 7 entraron varios carros de lana procedentes de la expresada ciudad, escoltados por 200 infantes y 60 caballos de la guardia real, y los llevaron al palacio de Buena-vista. Son frecuentes los partes de dicho punto, y nada se trasluce.

El convoy de Andalucía, en que van 200 carros y el Conde de Montarco, salió el 4 á las 7 de la mañana; pero á las 10 aun permanecía á la vista de Madrid por haberse retrasado algunas horas la escolta que constaba de 800 á 1000 hombres. En las cartas de Sevilla que se repartieron el mismo dia, y son del 24, se habla de levantar el sitio de la Isla, y las de Córdoba dicen haber llegado muchas gentes de las tierras bajas, y que se esperaban muchas mas.

Desde el dia 3 que llegó el convoy de Andalucía, y en él 2 edecanes de Soult, se está disponiendo la casa de Godoy, donde vivió dicho Mariscal. Asimismo se descargaron 3 furgones de los que vinieron en el convoy en casa de Medinaceli, donde vivió Sebastiani.

Azanza llegó escoltado por 700 hombres: no parece haber venido muy satisfecho de Paris, y se guarda el mas profundo silencio sobre el resultado de su comision y de la de Almenara. Algunos que los han acompañado en el viage, aseguran que en Francia no se puede vivir, y que el Emperador es el blanco de las maldiciones de todos.

Se está haciendo un nuevo reconocimiento de los conventos de monjas, y los franceses hablan de las muchas tropas que deben reunirse aquí. Jamas han apurado tanto los recursos del artificio para ocultar sus movimientos, y saber los de las fuerzas españolas; ni se han mostrado jamas tan cuidadosos y solícitos.

Sigue entorpecido el curso de todo papel-moneda; pero los vales de FERNANDO valen 8 por 100 mas que los de José.

Tarragona 18 de idem.

El Mariscal Macdonald ha sido exonerado del mando de las tropas francesas, y á pocos dias de haber llegado á Gerona, salió para Francia. Bonaparte poco satisfecho al pare-

cer de sus operaciones, que realmente no han sido mas felices que las de su antecesor Augereau, ha dado el mando de Cataluña á su cuñado el príncipe Borghese. El primer cuidado del nuevo General ha sido dirigir un convoy á la plaza de Barcelona, en lo que ha empleado todo su ejército y los nuevos refuerzos que ha traído. Pero el espíritu público del principado continúa en todo su vigor, el ejército se está reclutando con 150 soldados nuevos, á quienes los ejemplos de sus compañeros de armas harán pronto veteranos, y las nuevas ventajas conseguidas desde fines de Octubre sostienen el entusiasmo y el patriotismo.

Bendición de Banderas, y juramento hecho por el Xefe y Alarma del partido de Ferreyra, en el valle de Lemos.

Desde el momento que las bárbaras legiones del tirano pisaron y hollaron el hermoso valle de Lemos en la provincia de Lugo, ardian sus habitantes en el deseo de la justa venganza por las atrocidades cometidas en sus personas y familias, y lo que es mas por su santa Religion ultrajada y vilipendiada. El sabio gobierno llenó sus deseos mandando armar la Nacion en masa por partidos que eligiesen xefes de su confianza baxo reglas prescriptas por instruccion. D. Juan Ramon Fole de Navia dueño de la casa de Eyre y otras, fué electo por el de la jurisdiccion de Moreda y agregadas, por su patriotismo y adhesion á la causa pública, y en quien brillan altas qualidades. Desde luego se dedicó éste incesantemente á la organizacion de todo su departamento, que distribuyó en dos batallones, formando en ellos respectivamente compañías, para cuyo mando nombró capitanes de la mayor gerarquía y talento. Todos se distinguieron en disciplinar á sus individuos en las evoluciones y táctica militar, no menos que en inspirarles la sumision y obediencia, únicos medios de caracterizar su entusiasmo, y conseguir el objeto de su noble designio. Acordó el mismo Xefe, para mayor gloria y entusiasmo del paisanage, hacer banderas, que costeó, y en consecuencia dispuso su bendiccion en el monasterio de Monjas de Ferreyra; comunicada la orden se reunió todo el departamento, que compone mas de dos mil hombres en el lugar del Curro el dia 12 de Noviembre: for-

mado en batalla por dos divisiones, desfiló inmediatamente, y con toda marcialidad á golpe de caxas al frente de dicho convento, enarboladas las banderas por D. Josef Maria Sobrado y Florines, y D. Bernardo Quiroga, abanderados, y situadas según ordenanza. Era de admirar la serenidad, órden y formacion observada por unos paisanos recién hechos militares, con que marcharon al frente de sus xefes en un día tempestuosísimo de continua lluvia y frio, con la agua y lodo hasta mas de una quarta, á cuerpo y con armas al hombro (fusiles, escopetas, &c.). Seguramente excitaba la admiracion de todos, y no se hacia creible, ni aun á los mismos xefes á pesar de su experiencia. Se verificó la bendicion de dichas banderas despues de la Misa solemne celebrada por el R. P. Fr. Cristóbal Conde, Definidor del órden Serafico, y confesor del Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, y recibido según el ritual por él mismo sobre los santos Evangelios el juramento que el Xefe y plana mayor hicieron de reconocer, como reconocieron por Rey de España y de las Indias á nuestro amado Soberano D. FERNANDO VII, ó al que por disposición tomada deba sucederle, y en su Real nombre á las Cortes generales de la Nacion, congregadas en la Real Isla de Leon, con la mas sumisa obediencia y representacion juraron reconocer igualmente á todas las leyes y constituciones de la misma, defendiéndolas juntamente que á nuestra santa Religion hasta la última gota de sangre; marchó en igual formacion por baxo las banderas todo el departamento á nueva formacion en batalla. Y escogidas quantas armas se pudieron haber, se formó una compañía de tiradores, que hicieron diferentes salvas, maniobrando el resto en el manejo del arma con la mayor destreza. Se entonó á presencia de los batallones solemnemente el *Te Deum* por el Clero secular y regular presente, y hecho hubo vivas y aclamaciones. Ha sido innumerable el concurso de espectadores de todas clases y sexos, y si fuese posible el proveér á estos defensores de armas, y á los mas del reyno, no se atrevería jamas el tirano á inundar su suelo. (Copia literal de testimonio remitido.)

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.